

Junio 3, 1933.

Cher ministre et ami: Con mucho gusto he recibido noticias tuyas, no habiéndole contestado todavía para poderle dar algunos datos acerca de la cuestión del momento. Mamá y yo le agradecemos especialmente la pena que viene Ud. tomándose por este asunto y la eficacia suya al obtener la transacción que nos fue últimamente comunicada. El Sr. Arias nos ha enterado de sus telegramas y demás diligencias en favor de este asunto; después de diversas dificultades, creemos posible [obtener de] depositar el dinero en Francia, según su indicación.

En caso de solucionarse estos inconvenientes dignos de los momentos presentes, le agradecería me dijera cuándo se hará la exposición del monumento pues nos gustaría volver para entonces allá.

Yo guardo el más simpático recuerdo de mis demasiado buenos días de París, y deseo vivamente ir de nuevo.

Ya encontraba monótono esto en tiempos de prosperidad y no tengo razones para hallarlo más agradable ahora con este bloqueo de la crisis que nos limita cada vez más a nosotros mismos con la sola dimensión de la política, dimensión bastante escasa como Ud. sabrá.

Esperando verlo pronto, un afectuoso saludo de Susana Soca.